



Frankenstein

Lo que otrora fueran fantasías, la medicina las ofrece hoy como una realidad bajo la forma de transplantes de órganos, ensamblaje de miembros, cuerpos sobrenaturales (o infranaturales?) y hasta la participación en la creación de vida humana. Pero, dejando de lado los aspectos éticos y legales, este artículo se ocupará de los aspectos dermatológicos de tales "transformaciones".

Surgido de la obra literaria de la escritora inglesa Mary Wollstonecraft Shelley, Frankenstein se ha enmarcado en la tradición de la novela gótica y fue el primer texto del género ciencia ficción.

La novela narra la historia de Víctor Frankenstein, un estudiante de medicina que obsesionado por desentrañar "la misteriosa alma del hombre", crea un cuerpo a partir de la unión de distintas partes de cadáveres diseccionados. El experimento concluye con éxito cuando Frankenstein le da vida al cuerpo que ha creado. Pero la criatura siente el rechazo de la humanidad y le pide a su creador, que complete su obra y cree una compañera para él. Víctor se niega y el monstruo jura vengarse. La novela termina con la confesión de la criatura de que pondrá fin a su miserable existencia: *"No tema usted, no cometeré más crímenes. Mi tarea ha terminado. Ni su vida ni la de ningún otro ser humano son necesarias ya para que se cumpla lo que debe*



Mary Shelley y la novela de 1832.



Frankenstein.

cumplirse. Bastará con una sola existencia: la mía. Y no tardaré en efectuar esta inmólación. Dejaré su navío, tomaré el trineo que me ha conducido hasta aquí y me dirigiré al más alejado y septentrional lugar del hemisferio; allí recogeré todo cuanto pueda arder para construir una pira en la que pueda consumirse mi mísero cuerpo."

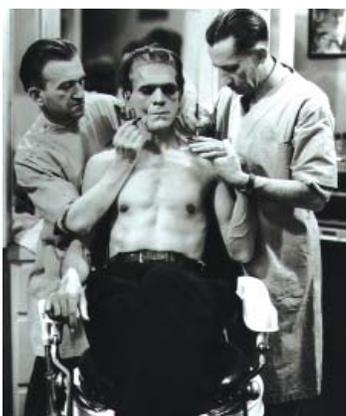
"... mi mísero cuerpo". Estas palabras están dirigidas sin duda a describir el rostro que acostumbramos a ver en las películas, los rasgos grotescos, la frente abultada surcada por cicatrices, un cutis cadavérico y un cuerpo lleno de heridas ulceradas e injertos incrustados en la carne. Una imagen que inspira más piedad que horror.

La misma Mary Shelley brinda la siguiente descripción en el capítulo V de su novela.

"Su piel amarillenta apenas cubría la red de músculos y vasos sanguíneos. Su cabello era largo y sedoso, sus dientes muy blancos, pero todo ello no lograba más que realzar el horror de los ojos vidriosos, cuyo color podía confundirse con el de las pálidas órbitas en las que estaban profundamente hundidos, lo que contrastaba con la arrugada piel del rostro y la rectilínea boca de negruzcos labios".

A través de los años el cine ha mostrado éstas y otras interpretaciones libres de la pobre criatura. La primera

versión en cine apareció en 1910, "Frankenstein" duró apenas 15 minutos y fue dirigida por un tal J. Searle Dawley. Más tarde Joseph Smiley dirigió "Life Without Soul" (1915) cambiando el nombre del doctor a Frawley. En 1920 se produjo la versión italiana "Il mostro de Frankenstein" de Eugenio Testa. A partir de entonces muchas son las versiones se han realizado, algunas se sitúan en el cine fantástico o de terror, otras son sátiras con intención humorística (Ver recuadro).



Maquillaje a Boris Karloff.



La novia de Frankenstein.

darios Christopher Lee y Peter Cushing y la bellísima Hazel Court.

- ✓ 1957. "Yo fui un Frankenstein adolescente".
- ✓ 1958. *La venganza de Frankenstein* Terence Fisher; La hija de Frankenstein de Richard E. Cuhna y Frankenstein 70 de Howard W. Koch
- ✓ 1959. "El Frankenstein adolescente contra el Hombre Lobo adolescente".
- ✓ 1964. "El Mal de Frankenstein" del director Freddie Francis cuyo monstruo fue interpretado por el luchador Kiwi Kingston. -"Frankenstein y el monstruo del espacio".
- ✓ 1965. "Jesse James y la hija de Frankenstein" y "Frankenstein Conquista al Mundo".

✓ 1931. Dr. Frankenstein pertenece a James Whale, quien elige a Boris Karloff para interpretar a la criatura.

✓ 1935. *La novia de Frankenstein* de James Whale. Boris Karloff repite su papel de Monstruo y Elsa Lanchester encarna a "su novia".

✓ 1939. *La sombra de Frankenstein* de Rowland V. Lee que introdujo a Bela Lugosi en el papel de ayudante del doctor

✓ 1942. *El fantasma de Frankenstein* de Erle C. Kenton en la que Lon Chaney Jr hacía el papel de la criatura.

✓ 1943. *Frankenstein y el hombre lobo* de Ruy Willian Nelly. En este film se mezclaron dos mitos del cine de terror protagonizados por Lon Chaney Jr., Bela Lugosi, Patrick Knowles e Ilona Massey.

✓ 1944. *House of Frankenstein* o *La zingara y los monstruos*.

✓ 1957. *La maldición de Frankenstein* de Terence Fisher fue la primera versión en colores. Protagonizada por los legendarios

✓ 1967. *Frankenstein creó a la mujer*, una variante dirigida por Terence Fisher en la cual se crea una hermosa mujer encarnada por Susan Denberg.

✓ 1969. *El cerebro de Frankenstein "Frankenstein Must Be Destroyed"* de Terence Fisher.

✓ 1970. *El horror de Frankenstein* de Jimmy Sangster una remake con cierta dosis de humor negro y sexo. Contó con Ralph Bates en el papel de Víctor Frankenstein y David Prowse como su creación. En el reparto las actrices Veronica Carlson y Kate O'Mara.

✓ 1972. *La maldición de Frankenstein* Jesús Franco.

✓ 1973. *Frankenstein. La historia verdadera* de Jack Smight, versión para pantalla chica interpretada por Leonard Whiting como el Dr. Frankenstein, Michael Sarrazin como el Monstruo y James Mason como el Doctor Polidori.

Frankenstein y el monstruo del Infierno, un film extremadamente tortuoso de Terence Fisher.

✓ 1974. *El jovencito Frankenstein* de Mel Brooks y Carne para Frankenstein.

✓ 1975. *Frankenstein a la italiana* de Armando Crispino.

✓ 1998. *Remando al viento* de Gonzalo Suárez.

✓ 1992. *Frankenstein: la Historia Real* de David Wickes.

✓ 1993. *Frankenstein* de Mary Shelley dirigida por Kenneth Branagh y protagonizada como monstruo por Robert de Niro. Participaron, además, Helena Bonham Carter y Tom Hulce.

✓ 2002. *May* de Lucky McKee, Angela Bettis hace de doctor Frankenstein intentando crear un amigo a medida con los miembros de todos aquellos que le han maltratado alguna vez.



El jovencito Frankenstein.

¿Cómo sería Frankenstein hoy?

El Frankenstein que conocemos sería hoy el fiel reflejo de una mala praxis quirúrgica.

En la actualidad, un cirujano plástico bien formado puede reimplantar un pie, mano o dedo, que han sido amputados y separados del cuerpo, o transplantar un dedo del pie a la mano para restaurar la función perdida. También se trasplanta piel para cubrir quemaduras, corregir grandes defectos dejados por extensas cirugías de resección de tumores malignos, pérdidas de sustancia en caso de infecciones cutáneas con necrosis o lesiones ulcerosas. Más, recientemente, se ha conocido un hecho que ha revolucionado al mundo: el trasplante de cara con recuperación de función y sensibilidad.

Es cierto que en su gran mayoría las cicatrices son ocultas o al menos disimuladas tras los pliegues naturales de la piel, minimizadas con geles de silicona, extractos botánicos, dermabrasión y peelings, corticoides, subcisión e inyecciones de material de relleno, presoterapia y crioterapia. Pero las dificultades persisten a nivel psíquico. En 2005, durante una reunión del Comité de Revisión de Trasplantes¹ los



Frankenstein castigado por Igor.

Profesores Panconesi y Andreassi consideraron a la criatura creada por el Dr. Frankenstein como el más acabado ejemplo de ficción de trauma psíquico por trasplante de piel. Según manifiesta en su artículo el experto no es sencillo para los receptores aceptar la piel de otra persona y menos aún si el donante es un muerto. Los pacientes suelen referirse al injerto como una "parte de otra persona" por la cual se sienten invadidas.

"A más de un siglo de la novela de Mary Shelley, cualquier manipulación del cuerpo humano, ya sea que se trate de una restitución completa de la integridad o que implique cambios en el área más pequeña de la piel, reimplante de una parte o todo un miembro, trasplante de corazón o riñones o, de modo abstracto, el trasplante de todo un cuerpo, trae a la memoria a Frankenstein"¹

1. Emiliano Panconesi; Lucio Andreassi. Reality and fantasies: the psychology of skin transplants. *Clinics in Dermatology*, 23(4), July-August 2005, Pages 325-331.

Prof. Dr. Miguel A. Allevato

Más vale la desilusión del fracaso que el fracaso de no haberlo intentado.

MAJA